

Provincia 07/06/2009

PP, IU y Ecologistas urgen al Gobierno a decidir sobre Garoña

Según informaciones de Radiotelevisión Castilla y León, Zapatero se decantaría por la clausura de la nuclear porque su aportación se supliría con las energías renovables y para cumplir el programa electoral

Agencias / Burgos

Un día después de que el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) avalara la continuidad de Santa María de Garoña, y a la espera de que el Gobierno central se pronuncie sobre (algo que ocurrirá en menos de un mes), las primeras reacciones de partidos, colectivos profesionales y vecinos no se han hecho esperar. Este es el caso del PP de Burgos, cuyo portavoz en la Diputación, Borja Suárez, afirmó ayer que a su formación le interesa más que el PSOE diga sí a la continuidad de la central que las elecciones europeas: «A nosotros nos preocupan mucho más los nombres y apellidos de las familias que se pueden ir al paro que los comicios, siendo también éstos muy importantes, evidentemente». César Rico, presidente del PP en la provincia, urgió una decisión por parte del Gobierno: «El Ejecutivo tendría que responder hoy mismo a la solicitud de prórroga de la instalación nuclear, pues no hacerlo es tomar el pelo a los ciudadanos».



En un principio la central nuclear se diseñó para que tuviera una vida útil de cuarenta años.
diariodeburgos.es

El portavoz de Ecologistas en Acción, Luis Oviedo, señaló que «el informe del Consejo no tiene carácter vinculante», y pidió al Gobierno que dé una respuesta a la solicitud mañana, una vez pasen las elecciones europeas.

IU anunció que presentará mociones en los ayuntamientos en los que tiene representación para reclamar el cierre definitivo de Garoña y calificó de hipocresía política la actitud del PSOE.

Los alcaldes de los municipios del entorno de las centrales nucleares españolas, integrados en la Asociación de Municipios en Áreas de Centrales Nucleares (AMAC), han solicitado una reunión al CSN para conocer «de primera mano» el contenido íntegro del informe emitido sobre el futuro de la planta ubicada en el Valle de Tobalina.

Desde AMAC, afirman no comprender «que se pueda plantear el cierre de Garoña sin haber elaborado previamente un plan de desarrollo económico para la zona, que mitigue el impacto que el cese de esa actividad industrial tendría sobre sus municipios».

Las organizaciones ecologistas desconfían de la decisión que finalmente adoptará el Gobierno respecto al futuro de la central «por la presión» de las eléctricas, y advierten de que podría ponerse «en riesgo» a la población para favorecer los intereses de Iberdrola y Endesa. Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, Greenpeace, SEO/birdlife y WWF temen que estemos «entrando en terreno desconocido, porque no estaba pensada para más de 40 años», tal como indicó el experto en Energía de WWF-Adena, Heikki Willstedt. Por el contrario, el Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Madrid ha manifestado su apoyo a la prolongación de la licencia para operar de la central por motivos técnicos, económicos y políticos.

Se cierra, según rtvCyl. Por otro lado, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se inclina por el cierre de Garoña, aunque madura la idea de concesión de una prórroga mínima. Rodríguez Zapatero, según una información de Castilla y León Televisión recogida por la Agencia Ical, es favorable al cierre de la nuclear por razones de producción, el permiso condicionado a inversiones en seguridad y por el compromiso del programa electoral del PSOE.

La central de Garoña aporta un 1,35% al sistema eléctrico español y, según Red Eléctrica Española, su clausura no supondría ningún problema, además de que la inversión realizada los últimos años en energías renovables supliría el espacio dejado por la central burgalesa. Esta es una de las razones que inclinan al presidente al cierre de la nuclear, que dentro de dos años cumplirá los 40 años de vida para los que fue concebida.

Otra de las razones que sustenta la posición del presidente se refiere a las recomendaciones del informe del CSN, que se presentará mañana por parte de sus redactores, aunque ya está en el Ministerio de Industria. En ellas se señala que, en caso de prórroga, se deberá renovar parte del cableado eléctrico, mejorar la sala de control y fijar que las paradas para el cambio de combustible, cada 18 meses, sirvan para mejorar la seguridad.

Diario de Burgos Digital

Domingo, 7 de Junio de 2009

Castilla y León 07/06/2009

Zapatero se inclina por el cierre de Garoña aunque analiza la idea de concederle una prórroga mínima

El presidente del Gobierno es favorable a que la nuclear no siga por razones de producción, el permiso condicionado a inversiones en seguridad y por el compromiso electoral del PSOE

ICAL / VALLADOLID

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se inclina por el cierre de la central nuclear de Santa María de Garoña (Burgos), aunque madura la idea de concesión de una prórroga mínima, pese a que el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) avala que la planta puede funcionar otros diez años más con inversiones en seguridad. Rodríguez Zapatero, según una información de Castilla y León Televisión, es favorable al cierre de la nuclear por razones de producción, el permiso condicionado a inversiones en seguridad y por el compromiso del programa electoral del PSOE.

Garoña aporta un 1,35 por ciento al sistema eléctrico español y según Red Eléctrica Española su clausura no supondría ningún problema, además de que la inversión realizada los últimos años en energías renovables supliría el espacio dejado por la central burgalesa. Esta es una de las razones que inclinan al presidente al cierre de la nuclear, que dentro de dos años cumplirá los 40 años de vida para los que fue concebida.

Otra de las razones que sustenta la posición del presidente se refiere a las recomendaciones del informe del CSN, que se presentará mañana, aunque ya se encuentra en el Ministerio de Industria. En ellas se señala que, en caso de prorrogar la vida de la central, se deberá renovar una parte del cableado eléctrico, mejorar la sala de control y fijar que las paradas para el cambio de combustible, cada 18 meses, sirven para mejorar la seguridad.

Según la información de la misma cadena, las empresas propietarias de la planta, Iberdrola y Endesa, podrían tener ciertas reticencias a realizar una inversión de 50 millones de euros. De esta manera, en La Moncloa gana peso la idea de que lo que se invierta en la central no se destinará a otros proyectos más productivos y de futuro.

Por último, está el programa electoral del PSOE en el que está el compromiso de cierre de las centrales sujetas a permisos de explotación que no tengan una aportación significativa al sistema eléctrico nacional.

De esta forma, el Gobierno estudia un plan de reactivación de la zona para recolocar a cerca de mil trabajadores de la central o que dependen de ella en caso de que se acuerde no conceder el permiso solicitado y proceder a su cierre. El Ejecutivo tiene de plazo máximo hasta el 5 de julio para pronunciarse, ya que el informe del CSN no es vinculante.

